

NO DESCUIDES TU FAMILIA

TEXTO: CANTARES 1:6

Definitivamente muchos de nosotros podemos sentirnos identificados con lo que este texto nos dice: Me pusieron a guardar las viñas, y mi viña que era mi no guarde.

Hoy en día es muy común que los padres y las madres de familia, los esposos y las esposas pasen la vida muy afanados cuidando otras viñas, pero su viña, es decir su familia, no la están cuidando.

¿Cuales son las viñas que muchos de nosotros cuidamos a veces aún más que nuestra propia viña? el trabajo, los amigos, los negocios, las relaciones sentimentales, el deporte, los estudios, y aun los ministerios de la iglesia.

Es triste reconocerlo pero muchas veces el éxito laboral, el éxito financiero, el éxito académico, muchas veces va acompañado de fracasos en la familia y eso no debe ser así en la vida de un hijo de Dios.

¿Que tenemos que hacer para no descuidar nuestra familia?

I) TENEMOS QUE TENER BIEN CLARAS CUALES SON NUESTRAS PRIORIDADES (VS 16 A)

Hay una gran diferencia entre “las viñas” y “mi viña” tenemos que comprender que Dios nos pedirá cuenta de lo que él nos ha dado a nosotros.

Tenemos que reconocer ¿que es más importante: El trabajo o MI familia, La universidad o MI familia, El negocio o MI familia, etc.

Nuestra prioridad número uno tiene que ser agradar a Dios, y tenemos que reconocer que si algo no le agrada a Dios es que queden familias desamparadas (Salmo 68:6)

II) TENEMOS QUE APRENDER A TOMAR DECISIONES VALIENTES EN BENEFICIO DE NUESTRA FAMILIA (CANTARES 1:6)

En el texto encontramos una frase que nos debe hacer reaccionar “Me pusieron a guardar las viñas”, es decir que muchas veces nosotros descuidamos nuestra familia por la presión de otros, pero a esos otros no les interesa nuestra familia sino sus propios objetivos, LOS QUE TENEMOS QUE APRENDER A DECIR “NO” SOMOS NOSOTROS.

Lastimosamente muchas veces nos preocupa no quedar mal con los demás, pero no nos importa quedar mal y hacer sentir mal a nuestra propia familia.

Tenemos que reconocer que todos somos reemplazables en un trabajo, en un equipo de fútbol, en un negocio, pero en nuestra familia dejamos un gran vacío cuando ya no estamos.

REFLEXION: AHORA QUE YA MORÍ.

Que sucede? no entiendo, solo sentí un dolor fuerte en la cabeza, mareos y ahora estoy tan confundido. Que pasa? por que mi esposa corre y llora.

Dicen que morí, pero no, estoy aquí pero ellos no me ven y no puedo abrazarlos. Oh ya veo, están trasladando a alguien en una carroza fúnebre, soy yo mismo, que extraño.

Veo a mi familia con gran dolor, todos lloran, pero yo solo veo, ya no siento dolor ni tristeza, es como ser un espectador. Pasan los días, mi familia regresa a casa sin mí, les dejo un gran vacío.

Ya alguien ocupa mi puesto de trabajo, todo vuelve a ser como antes, corren, atienden llamadas, hacen pagos, envían documentos, firman planillas, en fin es como si nunca hubiese faltado yo, que bien, algunos compañeros se acuerdan de mi a ratos y lamentan que ya no esté.

Sin embargo en mi familia, el vacío persiste, mi esposa llora, esta confundida, no sabe como hacer sin mi, mi hijo pequeño pregunta: - Donde esta papá? y mi esposa le dice que en el Cielo, mi hija mayor acaba de comprender dolorosamente lo que es la muerte, no deja de llorar, no quiere ir a clases, no se puede concentrar, tampoco come. Mi perro se paro en la puerta y de ahí no hay quien lo saque, come, bebe agua y regresa a su puesto de espera.

Pasa el tiempo, mi hijo cumple cuatro años y yo no estoy, el se aferra a su mamá, se ha vuelto tímido y retraído, no hay una figura paterna para él, ya papá no está...

Mi hija ya de 11 años casi no habla, a veces su mama la encuentra llorando, bajó mucho las notas y no muestra interés por nada.

Mi querida esposa, con toda la carga sobre sus hombros, la responsabilidad de dos hijos pequeños, tiene que sonreír a los niños para darles fortaleza.

Ya pasaron siete años y todo sigue igual, en casa el vacío, la tristeza, en la empresa donde trabajaba ya nadie me nombra y todo sigue igual sobre la marcha.

Sabes que dijo el forense? Que morí por stress, en mi cerebro se reventó una vena por una subida de tensión que me dio, cuando me llamaron de mi trabajo y me dijeron que de los 10 camiones que solicite solo llegaron 7. Y todo acabo...

Ahora me doy cuenta que para la empresa que trabajaba siempre era uno mas, completamente reemplazable en cualquier momento, pero que para mi familia era único e irremplazable.

por favor dedícate a lo que de verdad es importante, todos necesitamos un trabajo que nos permita cubrir nuestras necesidades básicas, pero no te entregues a una empresa, entrégate a tus seres queridos...

abraza a tus hijos, besa a tu esposa, llama a tus amigos, es a estos seres a quienes de verdad le harás falta cuando ya no estés... y demuéstales tu amor no con dinero sino con detalles de amor.

RECUERDA QUE ERES MUY IMPORTANTE....CUIDA A TUS HIJOS SI LOS TIENES Y RECUERDA EN CASA SIEMPRE HAY ALGUIEN ESPERÁNDOTE.

III) TENEMOS QUE RECONOCER QUE NO CUIDAR NUESTRA FAMILIA SIGNIFICA DEJAR UNA PUERTA ABIERTA PARA SATANÁS (1 PEDRO 5:8)

Si descuidamos nuestra viña, satanás vendrá a sembrar su cizaña en ella (**Mateo 13:24-27**) y esa cizaña se manifiesta en pleitos, en celos, dudas y falta de paz en el hogar.

Si descuidamos nuestra viña nuestro hogar se volvera un lugar donde ya no será agradable estar: (**Proverbios 24:30-32**)

Este texto nos dice que en la viña abandonada habían crecido los espinos, es decir todo aquello que lastima, que hiere, así como el mal carácter, los comentarios hirientes, la rebeldía de los hijos.

Pero también había crecido ORTIGAS, La ortiga (del latín 'urtica') es el nombre común de las plantas del género Urtica, todas ellas caracterizadas por tener unos pelos urticantes que liberan una sustancia ácida que produce picazón e inflamación en la piel. Es una de las "malas hierbas" más habituales, bien conocida por sus cualidades urticantes.

Es decir que cuando abandonamos nuestra viña el ambiente familiar se vuelve molesto, no será agradable y siempre las personas van a preferir estar en cualquier otro lado que en su propia casa.

CONCLUSIÓN: Aunque nos pongan a cuidar las viñas ajenas, nosotros siempre tenemos que reconocer que la principal viña que tenemos que cuidar es la nuestra, la que Dios nos ha dado, nuestra familia, nuestro matrimonio y nuestros hijos, pues la palabra de Dios es verdadera y nos dice que es bueno y delicioso habitar juntos y en armonía (**Salmo 133:1**)